

EN UNIÓN *perfecta*

viviendo el sacramento del matrimonio



ESTADO DE WISCONSIN
COMPENDIO DEL MATRIMONIO CATÓLICO

EN UNIÓN *perfecta*

viviendo el sacramento del matrimonio



ESTADO DE WISCONSIN
COMPENDIO DEL MATRIMONIO CATÓLICO



PARA UNA VERSIÓN INTERACTIVA EN LÍNEA, DE ESTE
COMPENDIO DEL MATRIMONIO CATÓLICO, VISITE:

www.johnpaul2center.org/nazarethproject.htm

TABLA DE contenido

- 2 UNA CARTA DE SUS OBISPOS
- 3 EL PROCESO DEL MATRIMONIO
- 7 LA TEOLOGÍA DEL MATRIMONIO
- 39 DIRECTRICES PASTORALES PARA
LA PREPARACIÓN MATRIMONIAL
- 49 RECURSOS PARA SU MATRIMONIO

UNA CARTA DE SUS obispos

ESTIMADOS NOVIOS COMPROMETIDOS,

El matrimonio es una relación sagrada. Éste puede ser también una fuente maravillosa de fortaleza, esperanza y motivación en la vida de una persona. Sin embargo, para mantener un matrimonio lleno de gracia, se necesita paciencia, sacrificio, flexibilidad y una comunicación honesta.

La Iglesia Católica valora profundamente el matrimonio y quiere que la gente tenga matrimonios exitosos que les traigan felicidad y alegría, por lo tanto, cree que el matrimonio no debe tomarse a la ligera.

Cuando usted elige contraer matrimonio por la Iglesia Católica, usted está considerando más que una ceremonia, una iglesia bonita y un músico. Esto implica una promesa trascendental y un compromiso. Usted va a realizar un juramento ante Dios, familia, amigos y su futuro esposo o esposa a permanecer casado por el resto de su vida.

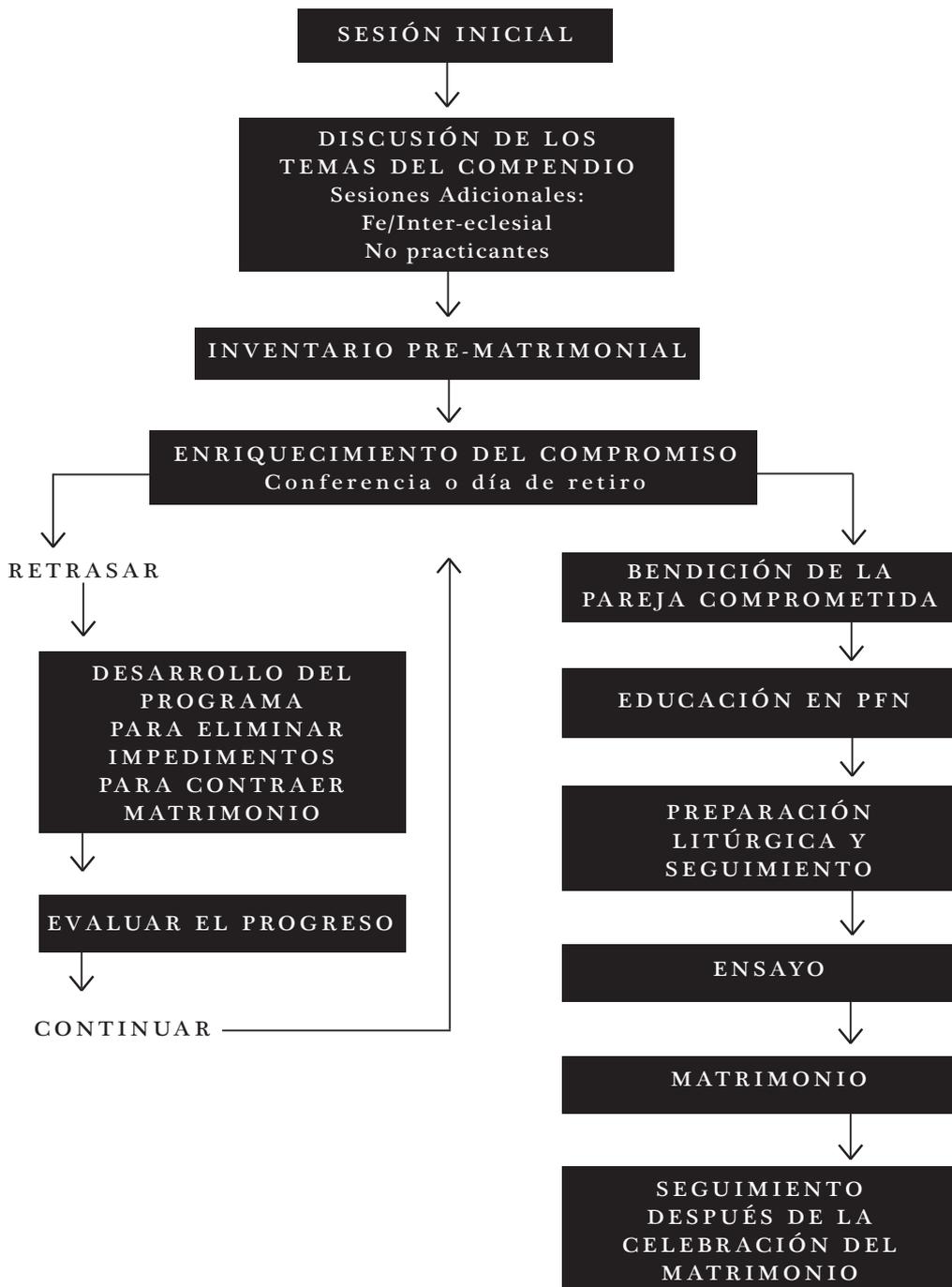
En un esfuerzo para ayudarle a prepararse para ese compromiso, la Iglesia Católica requiere que usted participe en un proceso de formación para el matrimonio. El proceso le dará la oportunidad de hablar acerca de sus valores personales, tales como su forma de ver la fe, el dinero, el trabajo, el sexo, los niños y la vida futura junto con sus familiares. El objetivo es ayudarle a identificar lo que usted espera del matrimonio y de su esposo o esposa. Al conversar de estos asuntos con antelación, se puede llegar a un mayor entendimiento de las áreas que requieren una especial sensibilidad y sinceridad en su matrimonio.

Para muchos novios, este proceso es un momento maravilloso para la confirmación de la relación. Esto les recuerda todas las cosas buenas en las han estado trabajando a su favor. Para otros novios, este proceso es una oportunidad para discutir asuntos que deberían abordarse antes de hacer un compromiso de por vida.

La ceremonia de su boda y su festividad duran un día, su matrimonio va a durar por el resto de su vida. Esperamos que este proceso le ayude a tener éxito en su compromiso conyugal, con Dios y con la comunidad Cristiana.

LOS ARZOBISPOS Y OBISPOS DE
MILWAUKEE
GREEN BAY
LA CROSSE
MADISON
SUPERIOR

EL PROCESO DEL matrimonio



EL PROCESO DEL matrimonio

El siguiente proceso es recomendado para la preparación del matrimonio con condiciones óptimas y sin necesidades especiales

CONTACTO I SESIÓN INICIAL

Esta es la etapa donde se aborda todo lo que significa la experiencia de la preparación del matrimonio y para comenzar el proceso de llenar los formularios necesarios.

CONTACTO II DISCUSIÓN DE LOS TEMAS DEL COMPENDIO

Los novios se reúnen con el sacerdote/diacono/párroco/ministro pastoral para discutir la teología del matrimonio y los temas del compendio.

CONTACTO III ADMINISTRACIÓN DEL INVENTARIO PRE-MATRIMONIAL

Adicionalmente, el miembro de la parroquia/el miembro del equipo de preparación matrimonial/ facilitador del inventario pre-matrimonial es la(s) persona(s) responsable(s) de conducir la sesión del inventario. Un inventario pre-matrimonial no es un examen o un instrumento destinado a medir la preparación de la pareja que se va a casar. Este permite a la pareja, con la ayuda del ministro(s) para la preparación matrimonial, explorar y fortalecer la relación de pareja antes del matrimonio.

CONTACTO IV SEGUIMIENTO DEL INVENTARIO PRE-MATRIMONIAL

En esta reunión posterior, el miembro de la parroquia o el equipo de preparación matrimonial, son los responsables de la sesión. Esta reunión permite un seguimiento o monitoreo, con los novios comprometidos y el ministro (s), concentrándose en las áreas prioritarias de discusión. En muchos casos, esto se toma solo una reunión. Sin embargo, cuando se hacen evidentes serias diferencias en áreas críticas, lo apropiado es realizar más sesiones de seguimiento o monitoreo.

CONTACTO V ASISTENCIA A UN PROGRAMA DE PREPARACIÓN MATRIMONIAL

Los programas de preparación, ya sea una conferencia diocesana o un día de sesión en una parroquia, permiten a las parejas concentrarse más intensamente en las múltiples facetas de la vida matrimonial, por lo que pueden ser más conscientes de todas las dimensiones del matrimonio. El programa ayuda a las parejas comprometidas a explorar y determinar las fortalezas y debilidades de su relación, en beneficio de su vida futura juntos.



CONTACTO VI SEXUALIDAD CRISTIANA / EDUCACIÓN PARA LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR

Este contacto tiene como propósito la catequesis de la pareja en la educación de la iglesia católica, con relación al amor conyugal y a la paternidad responsable. **Todas las parejas reciben una instrucción general a la sexualidad Marital y la Planificación Familiar Natural (PFN), como parte del programa de preparación matrimonial.** La instrucción en este particular método, debe incluir un curso de un proveedor de PFN que sea aprobado por la Conferencia Episcopal de Obispos de los Estados Unidos de América (United States Conference of Catholic Bishops USCCB).



CONTACTO VII PREPARACIÓN LITÚRGICA Y SEGUIMIENTO CON EL PÁRROCO/DIÁCONO/DIRECTOR PARROQUIAL/ASOCIADO O MINISTRO PASTORAL

El párroco/diácono/ director parroquial/asociado o ministro pastoral es la persona responsable de estas sesiones y debe revisar las áreas ya abordadas por la pareja durante su preparación. El ministro puede discutir con la pareja cualquier aspecto cubierto por los novios durante su preparación matrimonial. Si no ha sido completado aun, el ministro también se ocupará de los documentos canónicos necesarios que ya hayan sido explicados en la reunión inicial. Estos documentos lo invitan a discutir el punto de vista de la Iglesia acerca del matrimonio. Finalmente, el ministro y la pareja, pueden dedicar tiempo a puntos más específicos de la planificación litúrgica de la boda.



CONTACTO VIII ENSAYO

El sacerdote/diácono/párroco/ministro o asociado pastoral o parroquiano voluntario, liderará esta sesión.



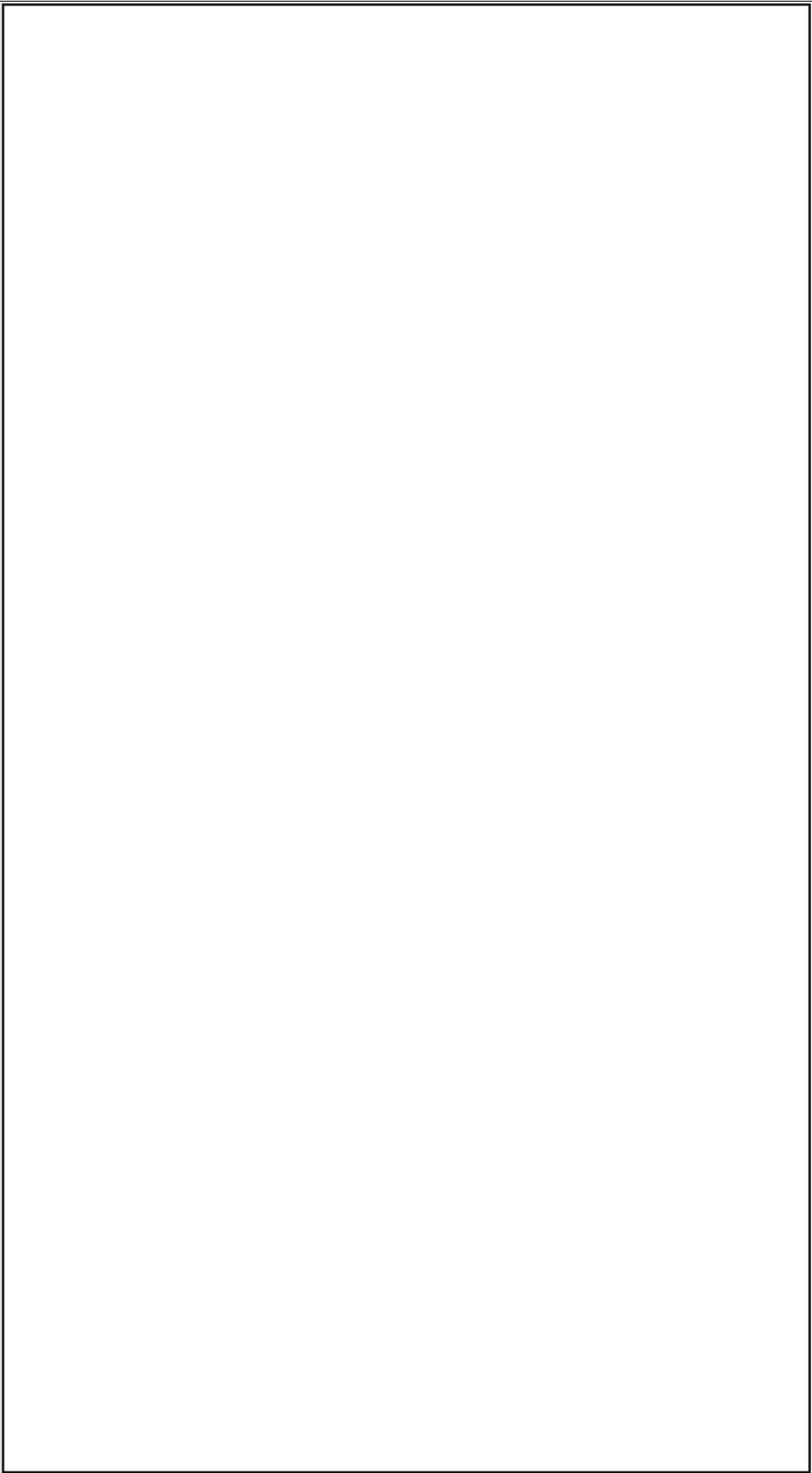
CONTACTO IX BODA

El sacerdote/diácono es el responsable por la ceremonia de la boda.



CONTACTO X MONITOREO O SEGUIMIENTO POST-MATRIMONIAL

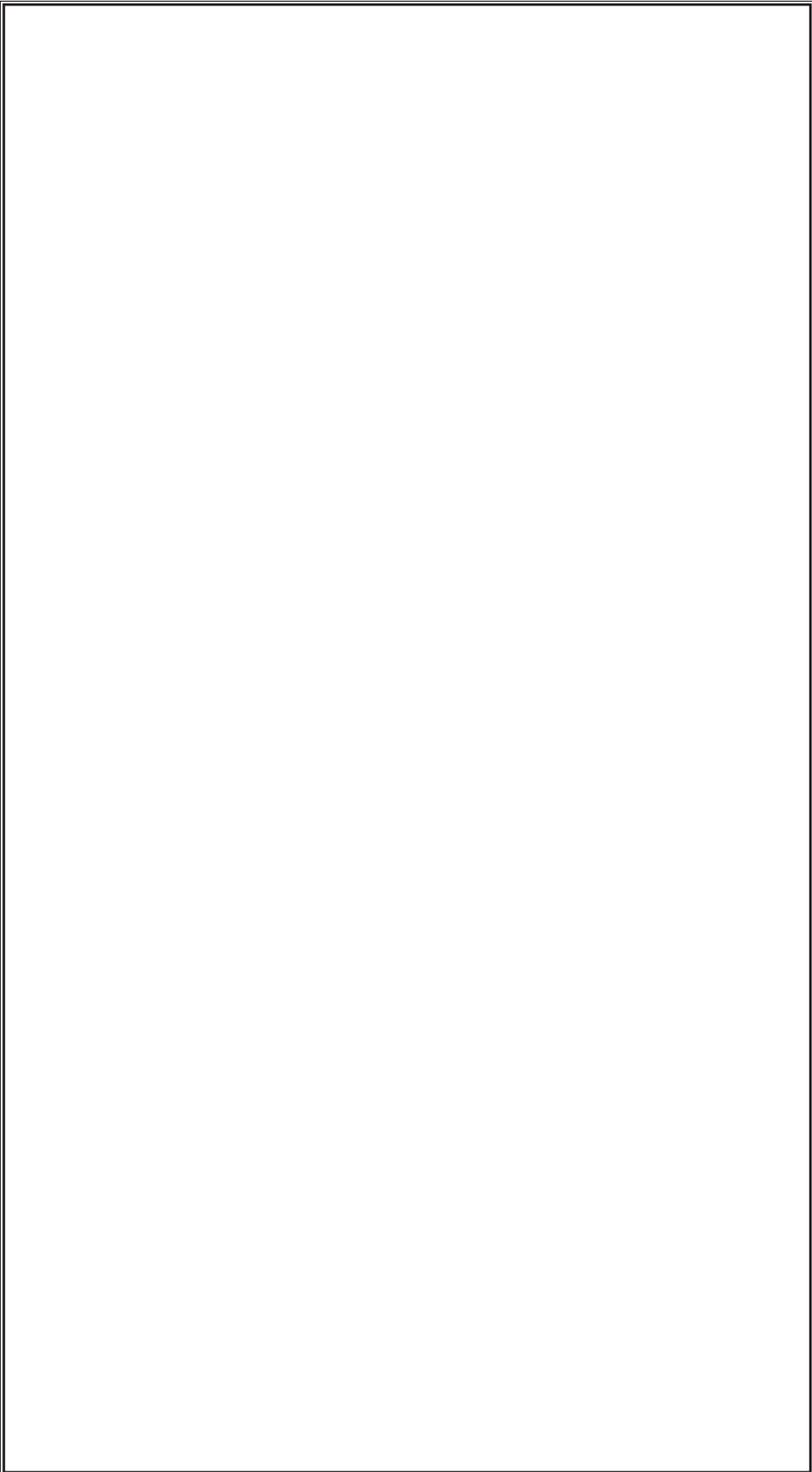
Un sacerdote diocesano/diácono/director parroquial/ministro o asociado pastoral o un facilitador diocesano para las nuevas uniones matrimoniales, hará un seguimiento del proceso post-matrimonial. Este facilitador guía esta sesión de monitoreo o seguimiento post-boda, la cual debe realizarse durante el primer año de casados, preferiblemente alrededor de los seis primeros meses, y se ocupa de las expectativas, ajustes y la construcción de fortalezas.



LA TEOLOGÍA DEL matrimonio

“Los seres humanos fueron creados no para vivir vidas solitarias, sino para vivir en comunión con Dios y entre sí, una comunión que es tanto vivificante como amorosa.”

El Matrimonio: El Amor y la Vida en el Plan Divino, USCCB



LA TEOLOGÍA DEL matrimonio

I. definición de matrimonio

¿Es el matrimonio un convenio social que los humanos inventaron?

¿Es éste meramente un concepto legal, o solo una tradición religiosa?

¿Qué tan antigua es la historia del matrimonio?

- 1 El origen del matrimonio está fundado en el principio de la humanidad, que surge de nuestra divina creación, naturaleza biológica como hombres y mujeres, y por nuestro profundo deseo de estar dentro de una relación exclusiva con otra persona. La creación relatada en el Libro del Génesis, centrado en la historia de Adán y Eva, ofrece una perspectiva del comienzo del matrimonio, así como de su esencia y características fundamentales.
- 2 El matrimonio entre un hombre y una mujer es un concepto jurídico porque es uno de los pilares de construcción de la civilización y es la vía principal para la formación de nuevos integrantes de la sociedad. El concepto de matrimonio no solo es la base de varias religiones del mundo, sino que es un elemento muy importante de la cristiandad. Por lo tanto, es correcto decir que el matrimonio es una realidad biológica (o natural), social, jurídica y religiosa, todo a la vez.

¿Cómo es que el matrimonio entre un hombre y una mujer es el reflejo de la propia naturaleza de Dios?

- 3 La complementariedad física de hombres y mujeres es un reflejo de su complementariedad emocional y su profunda capacidad de dar y recibir amor. El matrimonio no es un mero instinto biológico. Se requiere de un acto de voluntad y de la decisión de llevar la vida de manera que siempre se busque el bienestar del otro.
- 4 Los cristianos entienden que los hombres y mujeres, de una manera diferente a todas las demás criaturas, están hechos a imagen y semejanza de la Santísima Trinidad de Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Podemos razonar, podemos elegir libremente, y podemos amar. Así como la Santísima Trinidad, de la que somos imagen y semejanza, también estamos hechos para vivir dentro de relaciones.
- 5 El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, como personas divinas co-iguales, continuamente dan y reciben amor en una unión hermosa que produce la vida abundante de todo el universo. En el matrimonio, los hombres y las mujeres, en su igualdad y en sus diferencias complementarias, continuamente dan y reciben el amor los unos a los otros como un reflejo terrenal de la vida y el amor de la Santísima Trinidad, una reflexión que se hace aún más evidente cuando dicha unión da a luz hijos.

¿Por qué el matrimonio es solo entre un hombre y una mujer?

- 6 El matrimonio es, por naturaleza y como un reflejo de la Santísima Trinidad, la unión por excelencia entre personas de diferente sexo. Los hombres y mujeres son criaturas iguales, pero no idénticas. Las diferencias sexuales entre hombres y mujeres son el centro de una amplia diversidad de otros atributos que los complementan mutuamente, cuando un hombre y una mujer se unen como esposos, crean una verdadera unidad en la diversidad, pues están hechos complementariamente el uno para el otro.
- 7 Si bien es cierto que dos personas del mismo sexo pueden unirse legalmente, y pueden tratar de vivir como pareja y adoptar niños, también es cierto que no es posible que se reproduzcan de manera natural. Dos personas del mismo sexo no son físicamente capaces de unir sus cuerpos de modo de traer una nueva vida al mundo, como resultado de esa unión. Este tipo de unión es intrínsecamente estéril, ya que no se basa en la diferencia sexual y complementariedad. Este hecho biológico o natural, no puede ser ignorado porque el matrimonio crece directamente de nuestra realidad biológica a nuestra realidad emocional y espiritual. La imposibilidad biológica de reproducción, luego de una relación física entre personas del mismo sexo, o que una nueva vida emerja de esa unión, demuestra, que como sea que uno quiera llamar a esa unión, no es matrimonio.
- 8 Nos basamos en esta verdad en función de los estudios de nuestro mundo natural. Como cristianos nos apoyamos en la verdad de la revelación de las Sagradas Escrituras y en la enseñanza de la Iglesia, que afirma que solo puede casarse un hombre con una mujer. La unión matrimonial de un hombre y una mujer como esposo y esposa, traen consigo múltiples estratos de simbolismos religiosos y la verdad no puede ser alterada, sin distorsionar gravemente todo el lenguaje Cristiano de la salvación. Para finalizar, nos basamos en datos sociológicos sobre el serio daño emocional a nosotros mismos cuando nos involucramos sexualmente con varias parejas a la vez. Todas estas fuentes, revelan que la verdad del matrimonio es, por definición, una relación estable, monógama y heterosexual.

¿Cuál es una definición básica de matrimonio?

- 9 Matrimonio es la unión pública de un hombre y una mujer para ser uno solo: físicamente, legalmente, emocionalmente y espiritualmente. Ellos aceptan esta unión amorosa, libremente y sin condiciones, y lo hacen con la intención de mantener esta unión exclusiva por el resto de sus vidas, estando siempre abiertos a la posibilidad de recibir con bienvenida la creación de nuevos hijos, producto de esta unión. Su unión como esposo y esposa, es la fundación sobre la cual descansa la convivencia, compromiso, responsabilidad y mutuo apoyo por el resto de su vida; de allí el total surgimiento de un patrón de vida, así como la construcción de todo el orden social de la civilización.

¿Qué tiene que ver la Iglesia con el matrimonio? ¿Es éste entre un hombre, una mujer y Dios?

10 Los católicos entendemos que nuestra relación con Dios no es separada de la relación con la comunidad de la Iglesia. El matrimonio es naturalmente público. Separarnos de nuestra participación regular en la Misa, de los sacramentos y compromiso parroquial, también nos separa del poder salvador de Dios. Comenzar un matrimonio cambia nuestro estatus, no solo como individuos, sino también como parte de toda la comunidad de creyentes. El matrimonio constituye a la familia y la familia es parte fundamental de la comunidad de la Iglesia.

11 Una pareja casada siempre debe depender de Dios ante todas las cosas, la mejor manera de comunicar esta verdad es a través del contexto eclesiástico, comenzando por la boda eclesiástica en sí misma. Un contexto eclesiástico, también es un recordatorio de la promesa de la comunidad eclesiástica a caminar junto con los nuevos esposos y apoyarlos a lo largo de su vida matrimonial, donde toda la comunidad se beneficiará de su testimonio de amor como pareja.

12 Además, como esposo y esposa conciben y dan a luz hijos y crean una familia, este nuevo grupo de relaciones toma las características de la Iglesia, que es la familia universal de Dios. En otras palabras, una familia es una Iglesia doméstica. Como papás y mamás e hijos que crecen juntos, son conformados por las características esenciales de la vida familiar, que son las mismas características que Dios ha integrado dentro de su Iglesia, única, santa, Católica y apostólica.

¿Hay alguna diferencia si yo estoy bautizado? ¿Qué significa que el matrimonio es un sacramento?

13 Cuando dos cristianos bautizados auténticamente quieren contraer matrimonio y un nuevo estrato es sumado a su naturaleza biológica y social, el matrimonio se convierte en un sacramento. Como un sacramento, el amor matrimonial entre esposo y esposa se convierte en un símbolo que muestra al mundo la calidad del amor que Dios tiene por nosotros, mientras que al mismo tiempo, lleva a cabo la transformación de la pareja casada en sí misma, llenándolos mas y mas con el amor y la vida de Dios.

14 El amor de Dios por nosotros es frecuentemente descrito, mediante las Escrituras, utilizando metáforas matrimoniales. En el Antiguo Testamento, el matrimonio es un símbolo del pacto de unión que Dios tiene con nosotros, su pueblo. La Palabra eterna de Dios se encarnó en la persona de Jesús, uniendo la naturaleza de Dios en nosotros, mediante una alianza de amor que genera vida divina para la transformación del mundo. En la cruz, Cristo mostró la grandeza de su amor por nosotros, su Esposa, la Iglesia, dando su propia vida para que pudiéramos ser salvados del pecado y de la muerte. Como esposo y esposa fieles en su vida de casados, hacen visible el mismo sacrificio de amor, de la misma manera como Cristo ama a la Iglesia, los esposos deben amar a sus esposas. Por lo tanto, el matrimonio no es sólo para la pareja en sí misma, sino que también está al servicio del bien de toda la Iglesia y del mundo entero.

¿Qué pasa si nosotros no queremos tener hijos?

- 15** Solo el amor y la confianza en Dios y la fuerza que viene de su gracia, promesas e intimidad de la vida matrimonial, nos pueden permitir superar la duda de dedicar nuestras vidas al cuidado de otra persona. Parte de porqué Dios nos da el matrimonio es para poder superar nuestra tendencia de enfocarnos solo en nosotros mismos, y así poder abrir nuestros corazones, no solo para nosotros mismos, sino también para otra persona, siendo responsable de esa otra persona en la misma medida como recibimos su amor. Descubrimos que entre más damos de nosotros mismos, seremos mejores y más felices y que a través de nuestra propia entrega sexual, emocional y personal, se hace posible la nueva vida de los niños.
- 16** Esta disposición para compartir y recibir, con el propósito de la concepción de una nueva vida, es el corazón mismo del matrimonio. Esto es tan importante y esencial, que si una de las dos partes dentro de un matrimonio, manifiesta su posición de no tener hijos, entonces no consideramos que sea un matrimonio. Una relación que intencionalmente excluye la posibilidad de tener hijos no puede abrirse, como esposo y esposa, hacia la divina y transformadora vida de Dios, en la manera que él propone.

¿Qué pasa si no podemos concebir hijos?

- 17** A veces una o ambas partes de un matrimonio, de manera involuntaria, es biológicamente incapaz de concebir hijos, bien sea por la edad o por alguna otra condición médica. A diferencia de una unión entre personas del mismo sexo, un matrimonio donde una o ambas partes son estériles, pero se mantiene fundado en la diferencia sexual y complementariedad, es por lo que realmente todavía puede llamarse matrimonio. Si la pareja se mantiene abierta a la nueva vida, esta unión sigue siendo un reflejo del abundante amor de Dios.
- 18** En esta situación, a menudo, es apropiado orar por las posibilidades de adopción, o buscar la asistencia de especialistas en fertilidad, que acepten y entiendan las enseñanzas de la Iglesia en la sexualidad humana. Sin embargo, nunca es apropiado tratar o forzar solucionar el problema de la esterilidad, buscando crear nueva vida por un medio que separe el propósito de la procreación del acto sexual de fecundación en sí mismo. La fertilización In Vitro, podría ser un ejemplo de un medio que busca tratar de tener hijos de manera contraria a las vías naturales de la relación sexual y procreación, y por lo tanto, nunca debe ser permitido.

¿Por qué cada acto sexual debe estar abierto a tener hijos?

- 19 El amor matrimonial está fundado en el deseo de un esposo y una esposa de volverse uno solo y la profundidad de tal amor, les permite la creación de nueva vida. Estos elementos vinculantes y procreativos del matrimonio que provienen de nuestra naturaleza creadora, expresados en el amor matrimonial, nunca pueden ser separados. El acto sexual es la máxima expresión de ambos elementos, lo que lo convierte en el centro de la unión matrimonial.
- 20 Cada uno de los actos sexuales son una manera de comunicar nuestra profunda realidad: que un esposo y una esposa no esperan nada a cambio el uno del otro. Si la unión de un esposo y una esposa va a ser total, entonces esta debe ser sexualmente expresada de manera que permita a cada conyugue aceptar y aferrarse a la fertilidad del otro. Una pareja que está abierta a la fertilidad solo de vez en cuando, en algunos actos sexuales, controlándose mediante la esterilización intencional, no está en una relación de auténtica unidad, porque no es una relación de amor verdadero. Por otro lado, una relación de amor verdadero siempre es expansiva y es capaz de generar aun más amor y nueva vida. El amor verdadero acepta a la otra persona en toda su plenitud, sin discriminar su fertilidad como límite para su aceptación.

¿Qué está mal con la anti-concepción y la esterilización?

- 21 El plan salvífico de Dios asume al acto sexual como un acto de profunda unidad entre el hombre y la mujer, con la posibilidad de creación de hijos en cada acto sexual. La anticoncepción y la esterilización separan intencionalmente estos dos fines inseparables. Volvemos infértiles a nosotros mismos, es un intento de estar unidos y no ser procreativos, es actuar con la intención de cambiar la inmutable naturaleza de la sexualidad. Cuando los aspectos de unión y procreación son intencionalmente separados, por un periodo de tiempo o por toda la vida matrimonial, causan la ruptura con nosotros mismos y con nosotros como matrimonio, disminuyendo la habilidad de Dios que verdaderamente nos transforma y nos salva. Es por esto, por lo que estamos haciendo algo que fundamentalmente va en contra de nuestra naturaleza creadora y complementaria.
- 22 Cuando nos involucramos en actos que van en contra de nuestra naturaleza, como la anticoncepción y esterilización, el pecado es que le faltamos el respeto a nuestra propia dignidad, nos volvemos internamente egoístas, erosionamos nuestra libertad y perdemos nuestra felicidad. Por todas estas razones la anticoncepción artificial o esterilización nunca debe ser permitida.

¿Puede una pareja de casados decidir que ya tienen suficientes hijos?

¿Cómo se supone que se puede controlar la natalidad?

23 Es importante recordar que Dios es el creador de toda la vida y que cuando una nueva persona es creada por medio de la concepción, alguien que no existía antes, comienza a existir. Solo Dios puede lograr algo tan sorprendente, y él hace esto mediante la expresión de amor entre un esposo y una esposa. Por lo tanto, debemos tomar una actitud de humildad al decidir cuando una vida debe o no venir al mundo.

24 Sin embargo, tenemos la responsabilidad de dar las vidas que Dios crea a través de nosotros, de manera que deben haber muy buenas razones para no traer más hijos en un matrimonio. A veces estas razones pueden incluir el alto riesgo para la salud para la madre. Si una pareja ha discernido esto, entonces se les pide que se abstengan de tener relaciones sexuales durante el período fértil del ciclo menstrual de la mujer y tener relaciones durante los períodos estériles.

25 Esto requiere que la pareja casada aprenda cuidadosamente y monitoree el ciclo de su fertilidad regalado por Dios, y que se comuniquen continuamente en cuanto al sexo y por qué tener o no más hijos. Esta fertilidad monitoreada y método de comunicación, es conocido popularmente como Planificación Familiar Natural o PFN. Este método o estilo de vida, es el que respeta los ciclos naturales de la sexualidad, fomenta una importante comunicación entre los esposos, ayuda a las parejas a crecer en la virtud y siempre permite a Dios la oportunidad de enviar más hijos, si así es su voluntad. Cuando se aprende este procedimiento y se adopta como estilo de vida, es un método altamente eficaz y seguro para la regulación de los nacimientos. Nuestro libre albedrío dado por Dios es la primera y más efectiva regulación de nuestra actividad sexual.

¿No es la Planificación Familiar Natural lo mismo que un control de natalidad Católico? Esto suena como anticoncepción.

26 Es posible abusar del método PFN y practicarlo de una manera que rete o perjudique a uno de los esposos. Por eso se requiere paciencia continua, la oración y la honestidad. Podemos optar por no tener hijos por las razones equivocadas. Sin embargo, la práctica de la PFN no es lo mismo que la esterilización y la anticoncepción, porque con la PFN siempre queda abierta la posibilidad que una nueva vida pueda venir como consecuencia de cada acto sexual. Se mantiene la integridad de cada acto sexual tanto como un medio unitivo, como potencialmente procreador. Además, la práctica de la PFN es un reconocimiento de la verdad que Dios creó la fertilidad con su propio contexto natural y que las parejas deben respetar; es una manera de vivir en conformidad con la naturaleza de nuestra creación y donde los fines de la sexualidad no deben ser opuestos a esta visión, de forma intencional. Es nuestra libre voluntad la que nos permite elegir el momento oportuno y el lugar para la actividad sexual.

¿Qué pasa si alguna persona o circunstancia me está obligando a casarme?

- 27 La decisión de comenzar un matrimonio debe ser completamente voluntaria, como personas libres. Casarse bajo presión de un tercero o por un profundo temor a las consecuencias de no casarse, socava la misión sobre la que se funda el matrimonio. Es muy importante orar por las razones de por qué estamos eligiendo contraer matrimonio con una determinada persona; fundamentalmente, debemos elegir casarnos con alguien porque discernimos que es la voluntad de Dios que así sea.

¿Debo permanecer casado con la misma persona por el resto de mi vida?

- 28 El día de su boda prometerán, frente a Dios y ante toda la comunidad de la Iglesia, honrarse el uno al otro como esposo y esposa por el resto de sus vidas. Considerar cualquier otra cosa diferente, debe tomarse como una advertencia. Al hacer tal promesa, se debe tener la determinación de trabajar cada día para profundizar los vínculos entre sí, especialmente en tiempos difíciles, y nunca buscar una salida fácil que pongan en riesgo sus votos. Además, el matrimonio de por vida establece que es fundamental que cada esposo o esposa evite cualquier otro tipo de relaciones o interacciones que puedan socavar la confianza total y mutua. La defensa de la unión matrimonial exclusiva de ser esposo y esposa, es una actividad de por vida. De ninguna manera es aceptable la vida sexual con otra persona que no sea su esposo o esposa, ni es apropiado permitir algún apego emocional a otros, que de algún modo afecte la dedicación total a nuestro esposo o esposa.
- 29 Las ciencias sociales resaltan la gran importancia de la larga vida de un matrimonio, no solo por la estabilidad de los esposos, esposas e hijos, sino por el bien de toda la sociedad. Como Cristianos que seguimos el modelo del amor de Dios por la humanidad en nuestras propias relaciones, entendemos que se debe mantener cuidadosamente nuestro compromiso de por vida. Así como el pacto de Dios con nosotros es irrompible, así mismo es la unión matrimonial.

¿Qué pasa si yo he estado casado antes?

- 30 El vínculo del matrimonio, ciertamente de manera total, es permanente y está inscrito en nuestro centro espiritual y emocional. No reconocemos divorcios civiles como el final de un matrimonio, y consideramos todos los matrimonios como válidos y obligatorios hasta que se demuestre lo contrario. De manera que, una persona con un previo matrimonio, no es libre de comenzar un nuevo matrimonio con alguien más, independientemente de lo que la ley civil establece. Como el vínculo matrimonial entre esposo y esposa es sellado tanto en la tierra como en el cielo, solo Dios, mediante la autoridad que le otorga a la Iglesia, puede tomar una determinación sobre si un matrimonio anterior es válido o no. Sin embargo cualquier matrimonio previo, en cualquier lugar o circunstancia, debe ser examinado por la Iglesia antes que la preparación de un nuevo matrimonio pueda comenzar.

¿Por qué hay tantas reglas que afectan la manera como queremos celebrar nuestra propia boda?

31 La ceremonia de una boda es un acto de culto ante Dios Todopoderoso, culto donde nos formamos y del cual somos parte. Como un acto de oración y culto, la ceremonia de una boda se hace de acuerdo con la tradición litúrgica de la Iglesia. Con estas tradiciones litúrgicas, en forma de oraciones y rituales específicos, se comunican varios niveles de significado de lo que es el matrimonio y sobre su rol central en el plan de salvación de Dios. Por todo esto, es que muchas canciones populares o costumbres familiares que se llevan a cabo en las bodas seculares o bodas de otras religiones, no están permitidas en las bodas católicas.

Si el matrimonio es tan maravilloso, entonces ¿por qué los sacerdotes y religiosas no se pueden casar?

32 Los sacerdotes y las religiosas asumen la disciplina del celibato y la virginidad de por vida, como una manera de expresar su amor por Dios y por los demás. Esta elección socialmente radical del celibato y la virginidad, solo le otorgan más belleza y valor al matrimonio – significativamente, nada vale más la pena que sacrificar lo que se merecía en primer lugar. Las disciplinas del celibato y la virginidad envuelven la renuncia sexual y del amor matrimonial, como una manera de comunicar una dimensión del amor de Dios y de su plan de salvación, de forma diferente a la vida matrimonial. Así como los hombres y mujeres son complementarios por naturaleza, así mismo sucede con el celibato o la virginidad y el matrimonio; y si tuviésemos sólo uno y no el otro, nuestra comprensión del amor de Dios por nosotros sería incompleta.

33 El celibato y la virginidad son reflejos terrenales del amor que nosotros conoceremos en el paraíso, donde no estaremos casados o solteros. El amor en el paraíso trasciende los vínculos de exclusividad equivalentes al amor matrimonial en la tierra. Como consecuencia, el celibato y la virginidad se convierten en poderosos recordatorios del destino que todos esperamos compartir en total unión con Dios en el paraíso. Estas disciplinas son también un recordatorio de nuestros orígenes desde el principio de la creación, cuando Adán y Eva reconocieron que su deseo más importante era solo para Dios. Para los sacerdotes y religiosas, el celibato y la virginidad son signos externos de la transformación interna del mismo Cristo, que los conduce a un vínculo único con él para el beneficio de la salvación del mundo.

34 Los sacerdotes y religiosas necesitan el testimonio de las parejas casadas para ayudarlos a realizar la naturaleza de su casamiento y su vinculación con Cristo. Las parejas casadas necesitan el testimonio de los sacerdotes y religiosas para recordarles que ellos no encontraran toda la satisfacción en esta vida o en su esposo o esposa. Solo Dios puede satisfacer todos los deseos del corazón humano, y el éxito matrimonial se logra en la medida que los esposos consiguen guiarse el uno al otro al paraíso.

I. DEFINICIÓN DE MATRIMONIO

preguntas de discusión

¿Cómo entienden las diferencias entre su matrimonio el matrimonio civil o de dos personas que simplemente deciden vivir juntas? ¿Cómo el compromiso de sus votos matrimoniales mejorará la relación entre ambos?

¿De qué manera las personas, que los conocen como pareja, ven el amor que Cristo tiene por la Iglesia reflejado en su propia relación?

¿Si alguien que ustedes conozcan no entiende la diferencia entre su futuro matrimonio y la unión civil entre personas del mismo sexo, ¿cómo se lo explicarían?

Cuando nosotros recibimos la Eucaristía nuestro Señor nos permite recibir su cuerpo en nuestros propios cuerpos, para así tenerlo cerca de nosotros. ¿De qué manera esto es similar en una relación matrimonial?

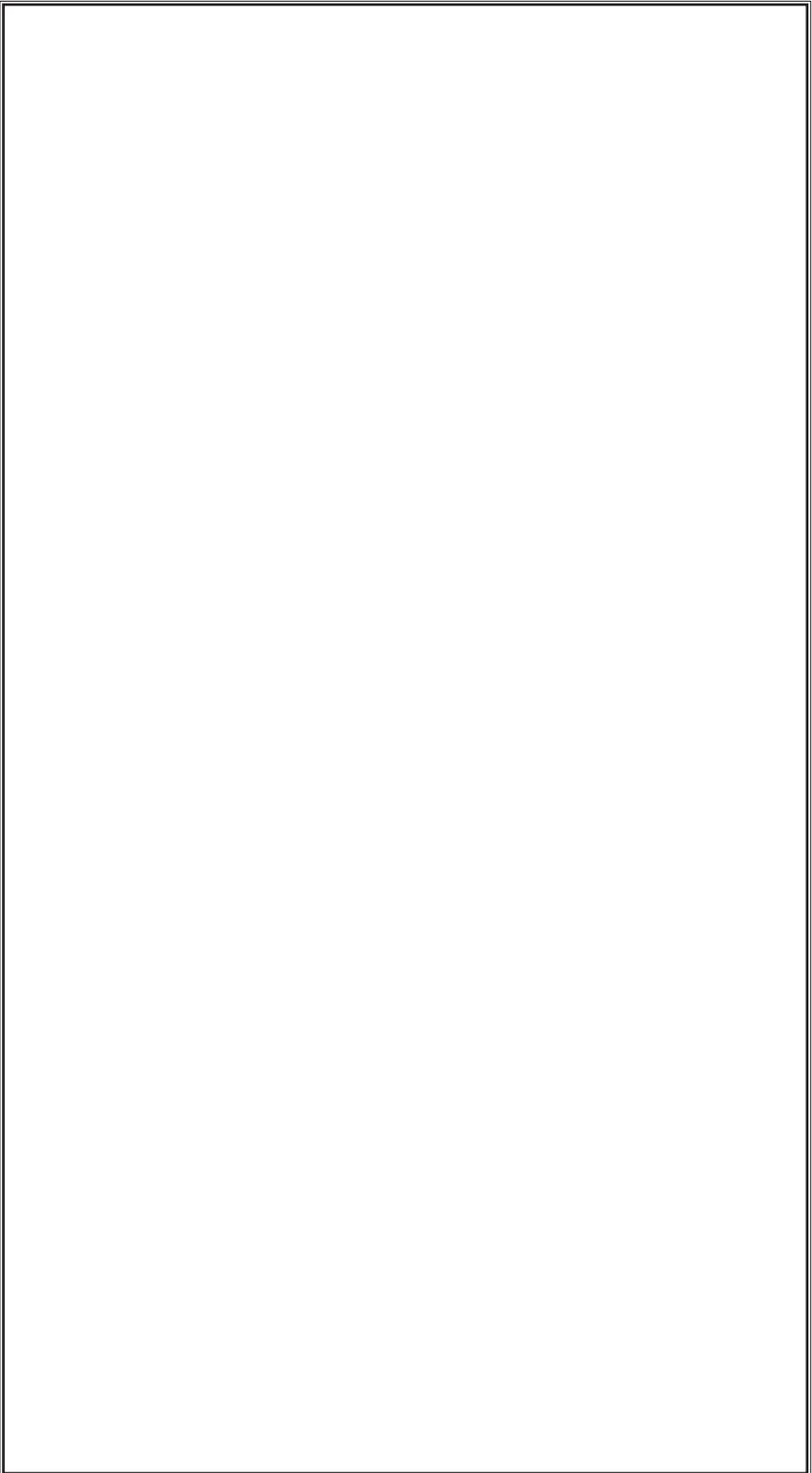
Identifiquen las maneras concretas y específicas cómo un esposo y una esposa muestran sacrificios de amor el uno por el otro.

¿Si ustedes descubren que no pueden tener hijos, ¿cómo vivirían un matrimonio que permanece abierto a la vida y es “dador de vida”?

¿Cómo decidirán cuántos hijos tener?

¿Cómo va a afectar la relación entre ustedes y Dios, al estar abiertos a la posibilidad de la creación de la vida en cada simple acto sexual?

¿Cuál es su mayor miedo en cuanto a la práctica del método de Planificación Familiar Natural? ¿Qué encuentran amenazante en cuanto a éste?



LA TEOLOGÍA DEL matrimonio

II. lo que usted trae al matrimonio

¿Por qué no debemos vivir juntos antes de casarnos?

- 35** Ahora es común para las parejas, vivir juntos y ser sexualmente activos antes del día de su boda y también es común para hombres y mujeres vivir juntos sin ninguna intención de casarse. Tal vez esto es hecho para ahorrar dinero o por conveniencia y algunas personas lo consideran un ensayo para futuramente casarse. Para mucha gente esta práctica es tan común, que no se les ocurre cuestionar su legitimidad. Independientemente de las razones, de porqué viven juntos sin estar casados, esta situación plantea un grave riesgo para la futura felicidad de la pareja y aumenta dramáticamente la probabilidad de un divorcio.
- 36** Tanto el propio día de la boda como el compromiso matrimonial de por vida son conformados por el carácter natural vinculante de los votos. Un voto es una promesa solemne hecha ante Dios y los miembros de la comunidad, a vivir de una manera específica y sin ninguna excepción, así como hacerlo por el resto de nuestras vidas. Por lo tanto, el acto de hacer un voto o juramento de este tipo, siempre implica un cambio profundo en la manera cómo vivimos, incluso en los más pequeños detalles de nuestra vida cotidiana, nos convertimos en nuevas criaturas luego que hacemos un juramento. Hay muy pocas cosas que cambien más nuestras vidas que el contraer matrimonio. Si nuestras acciones cotidianas y rutinarias, y la vida son iguales antes de nuestra boda como después ésta, en realidad no hemos hecho un voto, hemos pronunciado palabras vacías y hecho promesas irreales ante Dios y ante los demás. No hemos permitido que los votos nos transformen.
- 37** La manera más íntima cómo la proclamación de un voto provoca un cambio de acción, es mediante las relaciones sexuales. La relación sexual es la expresión física de los votos matrimoniales ya contraídos, la expresión de la promesa de siempre buscar el bien para la otra persona antes del bien personal, para entregarse y recibir a otra persona totalmente. Así como se dice que una proclamación de votos, sin un nuevo estilo de vida que la acompañe, se vuelve vacía del verdadero significado del amor, así también, tener relaciones sexuales sin las mutuas promesas anteriores de votos matrimoniales carece del verdadero significado del amor. Esto atenta contra la naturaleza creadora del sexo como un acto verdaderamente unificador que siempre está abierto a una nueva vida. Tener relaciones sexuales fuera del matrimonio mina nuestra propia felicidad, viola nuestra dignidad y al mismo tiempo vacía nuestro futuro matrimonio del verdadero significado de los votos. “Los novios están llamados a vivir la castidad en la continencia. En esta prueba han de ver un descubrimiento del mutuo respeto, un aprendizaje de la fidelidad y de la esperanza de recibirse el uno y el otro de Dios. Reservarán para el tiempo del matrimonio las manifestaciones de ternura específicas del amor conyugal. Deben ayudarse mutuamente a crecer en la castidad.” (CCC 2350)

¿Qué pasa si no compartimos la cama? – ¿podemos vivir juntos antes del matrimonio?

- 38** Vivir juntos no sólo significa compartir una cama, sino también las finanzas y las responsabilidades cotidianas del hogar, lo que obliga a una pareja a negociar con sus puntos de desacuerdo y las diferencias de personalidad, de una manera tan profundamente personal, que los redefine como seres humanos. Sólo la calidad de unión y transformación de los votos matrimoniales ofrece a una pareja de esposos, la libertad para verdaderamente enfrentar sus diferencias diarias y desarrollar patrones auténticos de comunicación, de manera que su unión perdure.
- 39** Cuando un hombre y una mujer viven juntos sin haber hecho previamente un voto solemne de honrarse y respetarse mutuamente y de jamás abandonar a su pareja, crecen en patrones de comunicación y de comportamientos sobre una base diaria que se desarrolla en torno a su libertad, lo que minimiza su compromiso y que puede generar graves conflictos. Dada la ausencia de un verdadero compromiso de unión entre ellos, en realidad, las diferencias importantes nunca son tratadas por su miedo de perturbar el acuerdo de su estilo de vida. Si un hombre y una mujer finalmente se casan, raramente vuelven a re-aprender un nuevo patrón marital diario de vida y comunicación, que es formado en torno a la permanencia de sus votos.

Si vivir juntos antes del matrimonio no está permitido, entonces, ¿cómo vamos a saber si nuestro matrimonio va a funcionar?

- 40** Si bien hay muchas prácticas y hábitos para cultivarnos como individuos y como pareja, que son esenciales para mantener el compromiso de por vida del matrimonio, no es posible garantizar que un matrimonio nunca fallará. Es por esto que cada compromiso en la vida, requiere que cada día nos abramos, nuevamente, tanto a Dios como a los demás y nuestra libertad siempre da lugar a la posibilidad de que algún día fallemos en hacerlo. Este fallo se hace más probable, nunca menos, por vivir de una manera que va contra la creación de nuestra naturaleza como hombres y mujeres, que es lo que hacemos cuando vivimos una “práctica de matrimonio” conviviendo juntos, sin hacer los votos matrimoniales.
- 41** Vivir juntos antes de casarse, en realidad, disminuye nuestra capacidad de tomar una decisión razonable y objetiva sobre un potencial matrimonio, debido a la vinculación emocional que resulta de la actividad sexual; dentro del matrimonio esta vinculación es crucial, pero fuera del matrimonio esta situación distorsiona nuestros intentos de conocer y ver a la otra persona en su totalidad.

Parece poco realista esperar que un hombre y una mujer no tengan relaciones sexuales antes del matrimonio.

42 No hay duda de que la aceptación y la comprensión de la auténtica naturaleza de nuestra sexualidad no es fácil. Pero esta realidad va a ser igual de cierta, tanto durante la vida matrimonial, como anterior a ella; comenzar un matrimonio no es una licencia para practicar sexo a la carta. Una pareja de esposos expresan, de manera más profunda, su respeto y amor mutuo, no sólo mediante su participación en las relaciones sexuales, sino también con su constante atención a la voluntad periódica del otro, cuando éste desee abstenerse de tener relaciones sexuales. En este asunto, el respeto por la otra persona y el auto-control requiere de especial cuidado, esto constituye un aspecto esencial de la naturaleza del sacrificio por el verdadero amor y es un modelo del amor que debe ser practicado antes del matrimonio, para que así sea exitosamente consolidado durante el matrimonio.

¿Qué pasa con mis experiencias sexuales pasadas con otras personas, diferentes de mi futuro esposo o esposa?

43 Las relaciones sexuales dejan huellas profundas para el resto de nuestras vidas, en especial en nuestros corazones y recuerdos, siendo muy importante que las parejas hablen, honestamente, sobre estos aspectos de sí mismos que llevan interiormente antes y después del día de su boda. Las parejas que se preparan para casarse tienen que participar en su propia reconciliación personal con su pasado. Ciertamente, esto requiere del Sacramento de la Reconciliación. También es necesaria una resolución interna de vivir el presente - que abarca las cualidades reales de su pareja, en lugar del anhelo íntimo de algún tipo de relación que una vez tuvieron. Esto requiere la decisión diaria de borrar de la memoria los encuentros sexuales del pasado, así como distanciarse de las personas involucradas en ese pasado. Permanecer en contacto con sus antiguos novios o novias, representa una seria amenaza para la vida matrimonial.

¿Incluye mi historial sexual la masturbación? Esto parece ser algo trivial.

44 La masturbación es un acto que vuelca nuestra sexualidad y nuestra orientación personal hacia el interior de nosotros mismos, individualista y excluyente, y no solo es aislante, sino que además no posee ninguna cualidad unificadora o dadora de vida, lo que hace que sea contrario a la naturaleza de la creación del sexo. Por lo tanto, siempre está mal. Esto traslada la sexualidad fuera la vida real y dentro el reino de la imaginación y la fantasía. Por lo tanto, la masturbación disminuye la auténtica comunicación y las relaciones saludables. La masturbación reduce seriamente nuestra capacidad de tener control sobre nuestros impulsos sexuales, nos hace más propensos a usar y a maltratar sexualmente a nuestro esposo o esposa. Se trata de un comportamiento altamente adictivo que elimina la libertad y la felicidad. Cuando la masturbación se acompaña con el uso de material pornográfico, se añade un nivel adicional de gravedad a una acción, que de hecho ya es pecaminosa.

45 La masturbación es un problema grave que se enfrenta dentro y fuera del matrimonio, los hombres y las mujeres deben estar abiertos mutuamente acerca de sus luchas con este problema, antes y durante el matrimonio y deben ayudarse activamente entre sí para poner fin a dicha actividad. Recurrir frecuentemente al Sacramento de la Reconciliación es esencial para superar este comportamiento. Los hábitos y patrones que existen antes del matrimonio, en esta área, a menudo se llevan a la futura vida matrimonial; en el matrimonio la masturbación no es nada menos que la infidelidad marital.

¿No es el uso de la pornografía y del acto de la masturbación un acto privado? ¿Cómo afecta esto a mi esposo o esposa?

46 La pornografía, la masturbación y el adulterio socavan la intimidad de una manera directa, porque ponen en duda la sinceridad de la expresión sexual de su esposo o esposa, lo que es la expresión más profunda de lo que somos, así como nuestro modo más sensible de comunicación. Cuando nuestra comunicación y la autenticidad de nuestra expresión sexual son practicadas de manera inadecuada o dudosa, en tal profundo nivel personal, destruye el vínculo matrimonial.

47 El pecado de cualquier tipo nunca es una acción meramente privada, porque éste quebranta todas las relaciones en la que nos encontremos: con Dios, con los demás y con nosotros mismos. El uso de la pornografía siempre es gravemente indebido por las mismas razones que la masturbación es altamente perjudicial, y aun peor, con el problema añadido de que sustenta a una industria que destruye la dignidad humana y apoya los avances del mal. Esto es un hecho verídico, aun incluso si nuestra pareja no se enterara de estas acciones.

48 Por todas estas razones, la pornografía y la masturbación no pueden tener cabida en nuestras vidas; las parejas deben ser muy honestas el uno con el otro antes del día de su boda, en relación a su historia con estas acciones y de las medidas concretas que están adoptando para superarlas.

¿Qué pasa si uno o ambos de nosotros tenemos hijos de una relación anterior?

49 Cualquier matrimonio anterior necesita ser examinado por la Iglesia antes de que un nuevo matrimonio pueda comenzar. Incluso si la Iglesia determina que un nuevo matrimonio puede tener cabida, es crucial para la nueva pareja comunicarse honestamente acerca del tipo de contacto y comunicación que se espera que ocurra con las partes de un matrimonio anterior.

50 Esto es aún más importante cuando hay hijos menores involucrados, independientemente si existe un matrimonio anterior o no. Es particularmente difícil reunir familias nuevas con anteriores; los padres biológicos están siempre obligados a garantizar que las necesidades de sus hijos biológicos sean cubiertas, incluso si ya no viven en el mismo hogar. Un futuro esposo o esposa debe estar consciente de las demandas únicas que los niños, que no son biológicamente suyos, emplazarán en ellos. Se necesita paciencia continua, oración y buena comunicación para que los hijos de una relación anterior nunca se sientan o se les haga sentir, como un problema entre una pareja de recién casados. Una pareja de recién casados debe discutir a fondo qué funciones tendrá cada uno en el cuidado y crianza de los hijos de una relación anterior. Si una o ambas partes de un nuevo matrimonio ya tienen hijos, es importante hablar de la disposición y aceptación, por ambas partes, a nuevos hijos en la nueva unión.

Si he tenido un aborto, ¿puedo casarme por la iglesia?

51 Tener un aborto deja una herida en el padre y la madre del niño no nacido por el resto de sus vidas; esto es una herida que van a tener en el matrimonio y tiene que ser tratada con oración, honestidad y amor. Si cualquiera de las partes de un nuevo matrimonio ha tenido un aborto o ha sido afectada por el aborto, deben compartir este hecho con su futuro esposo o esposa antes de que el matrimonio se lleve a cabo. Ambas partes deben estar especialmente atentas a la gran cantidad de emociones que acompañarán a este debate, antes y durante el matrimonio, y ambos deben dedicar sus mejores energías a procurar el proceso necesario para su curación y recuperación.

52 El Sacramento de la Reconciliación es esencial para el proceso de curación, que debe llevarse a cabo después de un aborto; también es una parte necesaria del proceso para asegurarse que la madre o el padre está en total comunión con la Iglesia, antes de realizar la boda. Esta situación siempre debe ser discutida con el ministro que prepara a la pareja para el matrimonio.

¿Es el embarazo una razón para casarse?

53 Si bien es cierto que un niño tiene derecho a ser traído al mundo dentro de un matrimonio estable entre ambos padres biológicos, un embarazo por sí mismo no es suficiente razón para casarse. Una pareja en esta situación debe discutir cuidadosa y honestamente cuales son para ellos otras razones para casarse – sobre cuán firme es la fundación sobre la que descansa su relación. Para que un matrimonio se realice, el vínculo entre ellos debe consistir en algo más que el hijo que tienen en común. Si la pareja decide no casarse, no exime a ninguno de los padres biológicos de su permanente obligación de garantizar que al hijo se le cubran sus necesidades. Esta situación siempre debe ser discutida con el ministro que prepara a la pareja para el matrimonio.

Tengo mucho tiempo que no voy a la Iglesia. ¿Es esto importante?

54 Lo ideal sería que la ceremonia de sus bodas se celebre en la parroquia donde uno o ambos de ustedes ha estado asistiendo y donde continuaran siendo participantes regulares de los sacramentos. La preparación para el matrimonio puede ser una buena oportunidad para redescubrir por qué la fe, la oración y la adoración eucarística habitual, son esenciales para una vida de felicidad. Esto es una verdad tanto para nosotros como individuos, como lo es para una pareja casada. Los esposos y las esposas deben confiar cada día su matrimonio a la gracia de Dios, si quieren tener un matrimonio que dure toda la vida, fiel, fecundo y satisfactorio. La comunidad de la Iglesia nos sostiene y apoya en nuestros compromisos, comunica la presencia de Dios en nuestras vidas, y nos desafía para ser mejores personas. Nuestros propios hogares y familias tomarán forma como morada de Dios en la medida que estén conectados directamente a la familia de la parroquia a la que pertenecemos. Nuestros hábitos de adoración previos al matrimonio se trasladarán a la vida matrimonial. Por todas estas razones, es crucial que desarrollemos una rutina de oración habitual y adoración semanal.

55 El proceso de reconectarse con la oración habitual y adoración, siempre comienza con el Sacramento de la Reconciliación, y la celebración de este sacramento debe ser un componente esencial de sus preparativos para la boda. Una vez hecho esto, dependerá de ustedes mantener un hábito regular de adoración semanal y participación en la parroquia.

¿Cómo resolvemos nuestras diferencias religiosas como pareja?

56 Nuestras prácticas de fe y creencias religiosas se encuentran entre los atributos que nos definen como personas. Por lo tanto, las parejas de diferentes credos o de diferentes tradiciones cristianas, deben orar con honestidad y seriedad de lo que significa vivir juntas y criar a sus hijos al lado de una persona que no comparte sus creencias religiosas. Con frecuencia, las convicciones religiosas de uno de los esposos llegan a dominar el matrimonio y la familia. Los católicos están obligados a mantener su práctica de fe Católica, antes y durante el matrimonio, y la expectativa de la Iglesia es que los hijos del nuevo matrimonio se críen como católicos. Si una pareja de novios que se prepara para el matrimonio siente que sus diferencias religiosas serán un punto de tensión, entonces esto puede ser una señal de que no tienen una profunda intención de casarse; una diferencia de esta magnitud nunca debe ser subestimada.

57 Las diferencias religiosas son especialmente difíciles si uno de los esposos no tiene fe en lo absoluto o aun peor, si rechaza la fe sin razón. Un matrimonio con este precedente debe contraerse con suma cautela y sólo después de una larga y honesta discusión acerca de los valores fundamentales de ambas partes, sobre el ejemplo de fe y valores que cada padre proveerá a sus futuros hijos y sobre el sitio permanente de la religión en el hogar, durante la vida matrimonial.

II. LO QUE USTED TRAE AL MATRIMONIO

preguntas de discusión

Describan lo que significa un voto o juramento para ustedes. Describan lo que significa un voto para Dios y para la comunidad eclesiástica.

Si actualmente están viviendo juntos sin estar casados, ¿qué medidas concretas van a tomar para cambiar esta situación antes del día de su boda?

¿Qué ha hecho para establecer distancia entre usted y sus relaciones pasadas?

¿Cómo se siente su prometida o prometido por el hecho de que ya haya tenido relaciones sexuales con alguien diferente a usted? Si alguna vez han hecho esto con alguien que no sea su esposo o esposa, ¿cómo lo han convencido de que esto no va a suceder de nuevo?

¿Qué medidas concretas va a tomar para poner fin a los hábitos que implican la pornografía o la masturbación antes del día de su boda? ¿Cómo permitirá que su prometida(o) le ayude en esta área?

Describa su concepto de divorcio. ¿Cómo se siente su prometida(o) acerca de su matrimonio anterior y su ex-esposa(o)?

Si uno de ustedes no es católico, describa ¿cómo serán sus hábitos religiosos como familia los domingos?

Si ya tiene hijos de una relación anterior, discuta cómo su prometida(o) va a ser una parte esencial de su futura crianza y sustento. ¿Qué hará cuando su hijo se interponga entre usted y su futuro esposo(a)?

Si ya tienen un hijo / hijos juntos, describan de manera concreta y específica, ¿cómo contraer matrimonio va a cambiar su vida familiar diaria?

LA TEOLOGÍA DEL matrimonio

III. viviendo bien la vocación del matrimonio

¿Cómo la vida matrimonial nos ayuda a convertirnos en santas y mejores personas?

- 58 Ser santo significa simplemente que nos involucramos cada vez más profundamente en una amistad con Dios, una amistad que llega a la perfección con la comunión en el Paraíso. No comenzamos una amistad con Dios desde la nada, sino que siempre se produce como respuesta a su amor por nosotros, y dentro del marco de nuestras relaciones con los demás, porque es en las relaciones que aprendemos cómo dar, cómo sacrificar, como amar y sobre los dones que nosotros tenemos. La relación del matrimonio es un hermoso sendero a la santidad y a la unión con Dios en esta vida y en la próxima. Por esto se dice que el matrimonio significa una vocación o un llamado de Dios. Una pareja casada discierne que Dios los ha llamado en conjunto para que Él pueda llamarlos a dos para sí mismo, haciéndolos santos al vivir la vida juntos.

¿Cuáles son las virtudes y qué lugar tienen en el matrimonio?

- 59 Una virtud es un hábito constante o disposición hacia la bondad. Es una práctica voluntaria para orientar las acciones del cuerpo, la mente y el alma hacia un comportamiento correcto y verdadero. Al igual que el ejercicio físico, el crecimiento en las virtudes requiere un esfuerzo constante y el dominio de sí mismo, y no podemos obtener dicha disciplina sin la gracia de Dios viva en nuestros corazones. Las virtudes o nuestros consistentemente buenos hábitos, ayudan a mantener nuestras pasiones siempre dirigidas de una forma que sean saludables para nosotros y para nuestras relaciones. Sin virtudes, nuestras pasiones y apetitos podrían tomar el control de nuestras vidas y quitarnos nuestra libertad, erosionar nuestra felicidad y separarnos de Dios.
- 60 La consolidación de un matrimonio no es posible sin una vida de virtud, y la vida de casado también significa crecer diariamente en la virtud, y esto nos compromete en un trabajo duro pero gratificante de superación personal. Sin virtud nos alejamos del compromiso, sin virtud podríamos cometer acciones que violen la dignidad de nuestro esposo o esposa.

¿Cuáles son las virtudes esenciales de la vida matrimonial? ¿Qué es el amor y qué significa?

- 61 Centrales no sólo para la vida matrimonial, sino también a la vida en general, son las tres virtudes teológicas fe, esperanza y amor. El amor dentro del matrimonio está estrechamente relacionado con las virtudes de castidad, gratitud y hospitalidad. Estas disposiciones dan forma a nuestro pensamiento y comportamiento cotidiano de tal manera, que Dios se coloca siempre en el centro de nuestra vida. A menudo es mal entendido el amor, como meramente una emoción o un sentimiento. El amor es en realidad una elección diaria constante, un acto de voluntad de buscar el beneficio y el bien de alguien más - para elevar a esa otra persona a Dios.

62 El amor siempre está enraizado en el sacrificio, por lo que no suele ser fácil. Va en contra de nuestra naturaleza establecer nuestros propios deseos a un lado, pero no hay otra manera de amar y el matrimonio exige tal disposición para poder progresar. El amor significa que nos dedicamos continua y sinceramente al bienestar de nuestra esposa o esposo, incluso en la pobreza y la enfermedad, cuando ellos nos desafían, cuando nos fallan y cuando todas las emociones o sentimientos de atracción parecen haber desaparecido. Cuanto más aprendamos a amar y ser amados, mejor nos hacemos como personas y más cerca estamos de Dios.

¿Qué tiene que ver la castidad con el matrimonio?

63 Como virtud, la castidad es el buen hábito o disposición de expresar el amor sexual de manera tal que siempre se centre en la otra persona y se respete la dignidad humana, tanto la nuestra como la de los demás. Todo el mundo debe tratar de crecer en la castidad, especialmente las parejas casadas; la deficiencia de crecimiento en la castidad permite que nuestros apetitos sexuales y pasiones nos controlen, de una forma que nos privan de la libertad y de la creación de una nueva vida, por estar centrados en nuestra propia satisfacción. Sin castidad, la sexualidad pierde su belleza y se convierte en un agente de destrucción que nos consume como individuos y erosiona el mutuo respeto entre los esposos.

64 La castidad requiere que tengamos una comprensión auténtica de la sexualidad y de nuestra dignidad personal. A medida que crecemos en el conocimiento y dominio de nosotros mismos, también experimentamos las virtudes de la gratitud y de la hospitalidad en el amor matrimonial. Las parejas que siempre tratan de crecer en la castidad, también experimentan la verdadera alegría y gratitud, ya que se regocijan en los sacrificios que hacen el uno por el otro, y hacen cada vez más y más espacio en sus corazones y sus vidas para entregarse a la otra persona. Las parejas que entienden la castidad, la gratitud y la hospitalidad, también están abiertas a la bienvenida de los hijos como consecuencia natural de todas estas disposiciones.

65 Por lo tanto, la castidad no significa que una pareja casada nunca deba tener relaciones sexuales, sino que deber ver cada acto sexual en su propia luz como una total expresión del amor matrimonial, como una acción totalmente centrada en el otro, y como acción que es verdaderamente unificadora y abierta a una nueva vida. Con corazones castos, las relaciones sexuales conducen a un amor más profundo, a la gratitud, alegría, hospitalidad, fe y esperanza. Si la relación sexual se centra simplemente en la satisfacción egoísta de la pasión y el apetito sexual (lujuria), entonces se destruye el respeto, se fomenta el resentimiento, volviendo individualistas a los esposos, sumiéndolos en el aislamiento y alejándolos del amor.

¿Existen prácticas maritales que impiden el crecimiento de la castidad?

- 66** El crecimiento de la castidad, como con todas las virtudes, necesita de la gracia de Dios y el trabajo duro de auto-mejoramiento, así como el ajuste continuo del comportamiento. Si bien hay acciones que pueden ayudar o dificultar nuestro crecimiento en la castidad, es importante recordar que la castidad en el matrimonio requiere de más que de simplemente seguir limpiamente las reglas, sino más bien es el resultado de mucha oración, paciencia y de ensayo y error como esposos y esposas que se esfuerzan continuamente para, mediante su conexión sexual, ver el rostro de Dios en el rostro de su pareja.
- 67** Las prácticas que atentan contra la castidad son aquellas donde la expresión sexual se concentra en nosotros mismos, en lo interno, y que separan la inseparable conexión entre la unificación y la apertura a una nueva vida, como aspectos fundamentales de la sexualidad. Algunos ejemplos de estas acciones incluyen la masturbación, ver pornografía centrándose en fantasías sexuales, la anticoncepción o la esterilización, los actos sexuales con alguien que no sea nuestro esposo o esposa, o intentar actos sexuales entre dos personas del mismo sexo.
- 68** Más allá de estos ejemplos específicos, aunque cada acto sexual esté abierto a la creación de una nueva vida, la castidad se ve socavada cada vez que una pareja casada tiene relaciones sexuales de una manera que no puede ver el sexo como un acto sagrado, o no ver toda la actividad sexual como un medio para conducir a las relaciones sexuales, en concreto, la relación sexual donde cada cónyuge está cuidadosamente atento a los deseos, intenciones y expresiones del otro. Las relaciones sexuales no pueden ser un acto centrado en sí mismo, o un acto realizado en un estado de aislamiento mental. Los esposos no deben considerarse mutuamente como objetos para su propio beneficio o satisfacción, usar el sexo como un instrumento de manipulación, usar el sexo para dominar o forzar las relaciones sexuales en contra de los deseos de su pareja. El corazón de la expresión sexual casta, centra la total atención en la otra persona, se arraiga en el enamoramiento y en el sacrificio por amor.

¿Cómo la práctica de la Planificación Familiar Natural ayuda con el crecimiento de la castidad y la autenticidad del amor matrimonial?

- 69** No existe una fórmula sencilla que facilite el crecimiento en la castidad. La Iglesia recomienda la práctica de la planificación natural de la familia a las parejas casadas, como un método no sólo para regular el número de hijos que conciben, sino también como un medio para ayudar a crecer en la castidad. La Planificación Familiar Natural requiere que una pareja esté atenta a los ciclos de la fertilidad dados por Dios y, si no desean concebir hijos, requiere que se abstengan de tener relaciones sexuales durante los períodos fértiles.

70 La disciplina que se requiere para practicar la Planificación Familiar Natural hace que sea más difícil para los esposos y esposas adoptar una actitud despreocupada acerca de la sexualidad, requiriendo una continua comunicación en cuanto al tema de la sexualidad. Esto obliga a las parejas a aprender la libertad del auto-control de sus pasiones, así como aprender formas no sexuales de expresar amor. Se requiere que las parejas estén continuamente pendientes de los estados de ánimo, deseos y necesidades sexuales del otro, que es una forma importante de comunicación del respeto mutuo. Cuando es bien vivida, la práctica de la Planificación Familiar Natural permite que la expresión sexual sea una profunda y verdadera expresión personal, justo para lo que fue creada. En todos estos aspectos, la Planificación Familiar Natural puede ser muy beneficiosa para el amor matrimonial y puede ser una forma útil para crecer en la castidad.

¿Cuáles son otras prácticas importantes para mantener un matrimonio saludable?

71 Los puntos clave de tensión en la mayoría de los matrimonios giran en torno a las finanzas, los hijos, la sexualidad y la fe. La clave para navegar con éxito todos estos aspectos, es la comunicación abierta y un acuerdo sobre qué temas son de más alta prioridad. La fe es siempre la base para cualquier asunto, lo que significa que un matrimonio exitoso depende de un constante hábito de oración y adoración. Esposos, esposas, e hijos deben establecer que la asistencia semanal a la misa dominical sea siempre una prioridad, junto con la celebración regular de la Reconciliación. Es importante que el hogar sea un lugar de oración, no sólo de manera individual, sino más bien para toda la familia. Los esposos y las esposas deben recordar siempre que Dios es su socio constante en la vida matrimonial y que Él les ofrece su amor y su gracia en abundancia.

72 La Planificación Familiar Natural es altamente recomendable como un estilo de vida que facilita la comunicación abierta acerca de los hijos y la sexualidad. La comunicación sobre las finanzas siempre gira en torno a los diferentes valores y prioridades de cada esposo o esposa, el hábito de las contribuciones regulares a una parroquia o de la caridad, es una forma útil para mantener la generosidad en el centro de los debates financieros de la familia.

73 Por último, es muy importante que los esposos y las esposas mantengan amistades sanas, fuera de su matrimonio, con otras parejas casadas para el apoyo en tiempos de problemas y para compartir con ellos la alegría en tiempos de bendición. Debemos evitar cualquier relación en la vida que nos pueda llevar a descuidar nuestros compromisos y debemos cultivar las relaciones que nos ayuden a ser mejores como personas, mejores en nuestras vocaciones y mejores discípulos de Cristo. La comunidad de la Iglesia está siempre dispuesta a acoger y apoyar a las parejas en su búsqueda de la larga y satisfactoria vida matrimonial, por lo tanto, las parejas deben acudir al apoyo de la Iglesia cada vez que lo necesiten.

preguntas de discusión

¿Cómo conocer y amar a su novia (o) lo reta a ser una mejor persona?
¿De qué manera usted desafía a su prometido o prometida a ser mejor?

Una vez casados, la mejor manera de cambiar a su esposo o esposa es cambiando usted mismo. ¿Cuáles son las mejores y peores cualidades que usted aportará a su relación?

¿Cuáles son los mejores atributos de su prometido o prometida?
¿Cuáles son los peores?

Describa algunas prácticas cotidianas que ayudan a un esposo y una esposa a permanecer casados de por vida.

¿Cómo ayuda usted a su prometido o prometida a crecer en la fe y en la generosidad?

¿Cómo ayuda usted a su prometido o prometida a crecer en la castidad?

¿Cuáles son las formas no sexuales cómo usted demuestra afecto a su prometido o prometida? ¿Cómo da usted amor? ¿Cómo permite que sea amado?

Discuta las formas cómo ambos experimentan el amor, no como una emoción, sino en cambio, como una opción. Hable sobre el papel de la obligación en su relación.

¿Cómo sabe usted que su prometido o prometida realmente lo respeta?
¿Cómo demuestran esto?

Describa su hábito de oración, juntos como pareja.

¿Qué tipo de actividades diarias, usted y su esposo, entablaran con sus hijos para enseñarles cómo ser católico? Describa su papel como el instructor principal de su hijo en la fe.

¿Qué tendrá su familia para ofrecer a la comunidad parroquial de donde va a ser parte, una vez que estén casados? ¿Qué puede hacer la comunidad de la parroquia para ayudar a su matrimonio y sus hijos?

Describan sus propias experiencias con el Sacramento de la Reconciliación y con la asistencia regular a la misa dominical. ¿Qué significan estas cosas para ustedes?

DIRECTRICES PASTORALES para
la preparación
al matrimonio

“El genuino amor conyugal es asumido en el amor divino y se rige y enriquece por la virtud redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia para conducir eficazmente a los cónyuges a Dios y ayudarlos y fortalecerlos en la sublime misión de la paternidad y la maternidad.”

*Concilio Vaticano Segundo, CONSTITUCIÓN PASTORAL,
GAUDIUM ET SPES, SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO
ACTUAL. AAS 48(1965)*

El matrimonio es una relación sagrada. Para ustedes, como individuos, es un momento de profunda riqueza y dignidad. Para la comunidad, es una institución que sirve como uno de los vínculos fundamentales que sostiene y mantiene unida a nuestra sociedad. Para la iglesia, es un acontecimiento sacramental que ofrece un signo visible de la presencia de Dios y su hermosa intervención en nuestras vidas.

La Iglesia tiene una rica tradición en su enseñanza sobre el matrimonio. A lo largo del Antiguo Testamento, los autores hablan de Dios haciendo una alianza con el pueblo elegido y prometiéndoles que nunca serán abandonados. Los autores del Nuevo Testamento hablan de Cristo como la nueva alianza y comparan la relación de Cristo con la Iglesia, con la relación entre un esposo y una esposa.

El carácter sagrado del matrimonio, confirmado por la Iglesia a lo largo de los siglos, es fundamental para la preparación al matrimonio. Ustedes, como pareja, tienen la seguridad de las gracias de Dios, para afrontar juntos las batallas y las alegrías de un viaje de fe, por el resto de sus vidas. Es su responsabilidad evaluar su preparación para el matrimonio y crear un ambiente de apoyo y de amor, en el cual ustedes como pareja puedan tener éxito. A través de la preparación al matrimonio, se le dará la oportunidad de reflexionar sobre su decisión de casarse.

Con el fin de proporcionar un sólido y cuidadoso apoyo para su ingreso en el sagrado estado del matrimonio, las Diócesis Católica de Wisconsin ha preparado estas orientaciones o Directrices Pastorales para la Preparación Matrimonial. Estas guías han sido escritas para ayudarle a comprender más profundamente la seria y sagrada, así como alegre y vivificante naturaleza del matrimonio. La intención del proceso de preparación matrimonial establecido en estas directrices pastorales es permitirles a ustedes, como pareja, orar juntos en la comunidad de la Iglesia, para ser testigos de Dios en el mundo, y para “llegar a la vejez en compañía de [sus] amigos, y llegar al final, al reino de los cielos” (*Rito del Matrimonio, Bendición Nupcial 3*).

I

Preparación de la Ubicación y de la Liturgia de la Boda

La liturgia de la boda es fundamental para la celebración de su matrimonio. Las siguientes directrices le ayudarán a determinar en cuál parroquia debe casarse y qué hacer si celebró su matrimonio en una parroquia diferente de donde uno de ustedes reside o está registrado.

② DIRECTRICES

Normalmente la preparación para el matrimonio y la liturgia de su boda se realizan en la parroquia donde al menos uno de ustedes reside.

Si el matrimonio no se llevará a cabo en la parroquia donde uno o ambos de los novios están registrados, debido a la localización de familiares y amigos, el párroco (s) de su parroquia (s) debe ser notificado de los planes de la pareja y tiene que dar permiso para que la boda se realice en otra iglesia.

II

Contacto Anticipado con la Parroquia

Las directrices recomendando un contacto anticipado con su parroquia, tienen por objeto asegurar que usted tenga tiempo suficiente para prepararse pastoralmente para su matrimonio y la celebración de su boda. También proporcionan una oportunidad para que usted pueda desarrollar una relación con el párroco, diácono, director parroquial, asociado o ministro pastoral.

② DIRECTRICES

La preparación para el matrimonio comenzará cuando usted anuncia su compromiso, incluso si es un año o más antes de la fecha propuesta para la boda. Usted está obligado a ponerse en contacto con su parroquia con un mínimo de seis meses antes de la fecha prevista de su boda, para que se puedan cumplir todos los requisitos de preparación.

Se recomienda que comience de inmediato su preparación formal al matrimonio, pues debe ser completada por lo menos seis semanas antes de la fecha prevista de su boda.

III

Bendición del Compromiso

Tras el anuncio del compromiso, la parroquia puede ofrecer la oportunidad, para que su familia y miembros de la comunidad parroquial, reafirmen su decisión de contraer matrimonio a través de una bendición del compromiso.

IV

El Proceso de Preparación Matrimonial

PREPARACIÓN PRÓXIMA

A. La Sesión Inicial

La Iglesia quiere que su matrimonio sea un éxito y una fuente de felicidad y bendición durante todas sus vidas. Esta reunión inicial ayudará a explicar el proceso de preparación para el matrimonio, determinar su elegibilidad canónica y civil para casarse, así como explorar la posibilidad de completar el Sacramento de Confirmación, si es que uno de ustedes es un católico que no se ha confirmado.

DIRECTRIZ

Su sesión inicial con el sacerdote, diácono, director parroquial o ministro pastoral, tendrá lugar tan pronto como sea posible, después de informar a la parroquia que ha decidido casarse.

B. Programa de Preparación para el Matrimonio

Esta sección de su preparación para el matrimonio, presenta los aspectos Cristianos y humanos esenciales del matrimonio, para que pueda llegar a una comprensión más profunda de todas las dimensiones de la alianza matrimonial. Le proporciona los medios concretos para reflexionar sobre su relación, exponiendo a la luz los factores y problemas que usualmente implican el matrimonio. Se hace hincapié en la naturaleza continua del desarrollo marital y del amor, incluyendo una comprensión más profunda de Dios y de su relación con Dios en la oración.

DIRECTRICES

Su relación de pareja y su preparación para el matrimonio se explorará a través de un inventario prematrimonial o una experiencia equivalente. Ustedes, como pareja comprometida, participarán en un programa instructivo, facilitado por la diócesis o programa parroquial, que sigue los criterios de las directrices de la Arquidiócesis / Diócesis.

Un aspecto importante a tratar es la Planificación Familiar Natural. El Método de Planificación Familiar Natural (PFN) representa la auténtica planificación de la familia Católica. Se pueden utilizar tanto para lograr como para posponer un embarazo. La PFN hace uso de la abstinencia periódica de las relaciones sexuales basadas en la observación de los signos naturales de fertilidad de la mujer, en orden de espaciar los nacimientos o limitar el número de hijos cuando haya una razón seria y de peso para hacerlo.* Su párroco puede referirle a un experto en PFN.

Al finalizar este proceso, el sacerdote, el diácono, director parroquial o ministro pastoral (con la colaboración de los ministros designados para la preparación al matrimonio) seguirán adelante con su matrimonio a menos que surja un grave obstáculo que le pueda evitar comenzar un matrimonio permanente. (Éstos pueden incluir: incapacidad para asumir las obligaciones del matrimonio por causas psicológicas, expresar la intención de negarle a su pareja una unión permanente y exclusiva, igualmente la expresión de una decisión de evitar tener hijos y rehusarse a hacer todo lo posible, como católico, por proporcionar la formación Católica de los hijos.)

PREPARACIÓN INMEDIATA

C. Preparación Litúrgica

Estas pautas indican el ritual que debe seguirse al preparar y celebrar la liturgia de su boda. También es altamente recomendable que las partes católicas involucradas, participen del Sacramento de la Penitencia y de la Santa Eucaristía.

DIRECTRICES

Usted, como una pareja de novios comprometidos, junto con el sacerdote, diácono, director parroquial o ministro pastoral, han de seguir el Rito Católico del Matrimonio y las directrices diocesanas en la preparación de la liturgia de su boda.

En casos particulares, la liturgia de una boda puede celebrarse en un lugar diferente a una Iglesia católica por una causa razonable. Deben ser completadas todas las sesiones de preparación para el matrimonio y una indulgencia proporcionada por el sacerdote o el diácono católico. Por favor, póngase en contacto con la oficina de su Cancillería, para preguntas específicas.

*Ver USCCB, *Matrimonio: Amor y Vida en el Plan Divino* (Washington, DC USCCB, 2010), p.20.

V Retraso del Matrimonio

Algunas veces es conveniente retrasar el matrimonio. Las directrices de esta sección enfatizan la importancia que tiene la comunidad católica en la permanencia y el carácter sagrado del matrimonio. Las directrices indican que puede haber una causa justa para retrasar su matrimonio y presentan un proceso que debe seguir si se recomienda un retraso.

DIRECTRICES

Por una causa justa un matrimonio se puede retrasar. Las causas comunes incluyen: no practicar la fe por el católico con ninguna intención de practicar la fe después del matrimonio, sustancial falta de valoración de los aspectos espirituales del matrimonio, la negativa a cooperar en el proceso de preparación para el matrimonio y las insatisfacción de obligaciones a personas o hijos que hayan surgido de una unión anterior.

Si se recomienda un retraso, se le ofrecerán recursos para ayudar a eliminar la causa (s) del retraso y se le informará sobre el proceso de apelación.

VI Proceso de Apelación

En el hipotético caso de que usted y el sacerdote / diácono, director parroquial o ministro pastoral estén en desacuerdo sobre si el matrimonio debe proceder o no, el proceso de apelación protege los derechos de todos los interesados y le proporcionan la oportunidad de que personal diocesano revise su caso.

DIRECTRICES

Si su matrimonio se retrasa, usted puede pedir que su situación sea revisada por la oficina o agencia diocesana designada.

Las recomendaciones derivadas del proceso de apelación deben ser enviadas al obispo o su delegado para una decisión final de una manera oportuna y estrictamente confidencial.

VII

El Matrimonio entre un Católico y un Bautizado no Católico (Matrimonio Mixto)

Sus convicciones y valores religiosos pueden ser una rica fuente de fortaleza y bendición en su matrimonio, pero también pueden surgir serias diferencias de estas convicciones. Las siguientes directrices se refieren a estos temas y recomiendan un enfoque sólido para asegurar que estas diferencias se conviertan en una bendición en su matrimonio y prevenir posibles dificultades que, de una u otra manera, puedan surgir. Las sesiones adicionales requeridas son de carácter informativo, tanto para los Católicos como para los no Católicos, y no pretenden poner ninguna presión sobre el no Católico para que se convierta.

DIRECTRICES

Quando un católico planea casarse con una persona de otra iglesia, comunidad eclesial, denominación, religión o creencia, la pareja debe participar en las sesiones adicionales sobre la fe Católica.

Si la boda se celebrará en una iglesia que no sea la Iglesia Católica, se requiere que la pareja complete la preparación al matrimonio católico y se debe obtener la dispensa (Forma Canónica) adecuada.

VIII

El Matrimonio entre un Católico y una Persona No Bautizada (Disparidad de Culto)

En estos matrimonios, se necesita asistir a una mayor catequesis, para que la parte Católica tenga una comprensión más profunda de su fe en el matrimonio y para que la parte no bautizada comience una comprensión de lo que implica el matrimonio en la Iglesia Católica. Similar al caso anterior del matrimonio mixto, es necesaria la participación en sesiones adicionales sobre la fe católica.

Quando un católico se casa con una persona que no está bautizada, el matrimonio no es un sacramento, porque el matrimonio sacramental sólo se lleva a cabo entre dos personas bautizadas. Se trata de un matrimonio válido si se cumplen todas las condiciones para su validez. Para este caso, se requiere una dispensa del impedimento de disparidad de culto por el obispo de la diócesis, de la parte católica de la pareja. El matrimonio no es válido sin esta dispensación.

IX

El Matrimonio de Católicos no Practicantes

La siguiente guía pretende ayudar a desarrollar una profunda comprensión y apreciación de su fe católica, si alguno de ustedes es un católico no practicante.



DIRECTRIZ

Cuando una o ambas de las partes que comenzarán un matrimonio, son Católicos no practicantes, la pareja debe participar en sesiones adicionales en la Fe Católica.

X

Circunstancias Especiales en la Preparación para el Matrimonio

A veces hay circunstancias especiales que justifican una atención particular en la preparación para el matrimonio. En esta sección de las directrices, se abordan una serie de circunstancias que pueden surgir.



DIRECTRICES

A. PAREJA AUSENTE/RELACIONES A LARGA DISTANCIA

Cuando la aplicación de estas directrices no sea posible debido a la ausencia o la distancia, se le ofrecerán alternativas para cumplir con la intención de las directrices. Cuando no se pueden encontrar las alternativas adecuadas, puede ser apropiado el retraso de su matrimonio.

B. LAS RELACIONES DISFUNCIONALES

En las relaciones donde es evidente el abuso físico, químico, sexual o emocional o está presente el uso de / adicción a la pornografía, su matrimonio se debe retrasar hasta que se hayan tomado las medidas correctivas adecuadas.

C. CONVIVENCIA

Las parejas ofrecen diversas razones para cohabitar, que van desde la economía hasta la conveniencia. Con frecuencia han aceptado la difundida creencia de la sociedad de que la cohabitación premarital es una prudente manera de determinar si son verdaderamente compatibles. *Sin embargo, la presente investigación, determina que ese no es el caso. Los sacerdotes, diáconos, directores parroquiales y ministros pastorales le explicarán y discutirán con usted las enseñanzas de la Iglesia sobre la sexualidad humana y el matrimonio, y las razones de por qué la Iglesia desaprueba la convivencia, antes de continuar con su matrimonio.

D. DIFERENCIAS ÉTNICAS, CULTURALES Y RACIALES

Las directrices matrimoniales se interpretarán pastoral y sensiblemente, a la luz de su origen étnico, cultural y racial.

E. EL VIH Y EL MATRIMONIO

Si bien el Código de Derecho Canónico no enumera el VIH / SIDA como un impedimento al matrimonio, es esencial que usted reciba la orientación adecuada antes de tomar la decisión de casarse, si alguno de ustedes han resultado positivo al VIH / SIDA.

Si usted ha resultado positivo al VIH / SIDA y está contemplando casarse, debe informar a su futuro esposo (a) de la infección del virus.

En situaciones en las que uno o ambos novios tienen el VIH / SIDA, les será solicitado explorar los temas específicos a los que se enfrenta, con un representante calificado de la Iglesia.

F. MATRIMONIO DE PERSONAS MENORES DE DIECINUEVE AÑOS

Si alguno de ustedes aún no tiene diecinueve años de edad, se recomiendan reuniones adicionales con usted y sus padres, para determinar si es apropiado continuar con su boda en este momento. Si es necesario, se le recomendará otro tipo de orientación profesional.

G. MATRIMONIO DE PAREJAS MAYORES

El proceso de preparación al matrimonio ha de ser adaptado a su edad y a su madurez como pareja, pero la preparación no debe ser eliminada.

H. MATRIMONIO DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD

En general, las personas con discapacidad tienen derecho a contraer matrimonio, pero ciertas discapacidades físicas y mentales pueden ser un impedimento para el matrimonio. Sacerdotes, diáconos, directores parroquiales y ministros pastorales deben extenderle la atención pastoral adecuada.

I. EL EMBARAZO

El embarazo no debe ser un factor determinante para proceder o retrasar el matrimonio, ni es razón suficiente para omitir el proceso de preparación para el matrimonio.

J. SEGUNDA UNIÓN MATRIMONIAL

La preparación para un nuevo matrimonio o segunda unión matrimonial incluye un proceso para determinar su libertad canónica para contraer matrimonio y para implementar pautas de preparación matrimoniales, a la vez que se prepara sensiblemente ante el particular reto que podría enfrentar. Si es necesario un proceso eclesial para hacer frente a un matrimonio anterior, la fecha para el futuro matrimonio no se puede establecer hasta que dicho proceso se haya completado, con un resultado afirmativo y sin restricciones.

XI

Validación de un Matrimonio

Si ustedes como pareja se han casado fuera de la Iglesia y ahora desean que su matrimonio sea validado, su comprensión y apreciación del sacramento que están iniciando se profundizarán a través de la preparación al matrimonio.

DIRECTRIZ

Las parejas que se acercan a la Iglesia para la validación de su matrimonio, deben participar en un proceso de preparación matrimonial apropiado, antes de que el matrimonio sea validado.

XII

Atención Pastoral Después del Matrimonio

La Iglesia se preocupa porque su amor siga creciendo y su relación matrimonial se refuerce y profundice a través los años de su matrimonio. Se le anima a participar en programas de enriquecimiento del matrimonio y la familia, que estarán a su disposición a través de su parroquia y diócesis.

DIRECTRIZ

Sacerdotes, diáconos, directores parroquiales y ministros pastorales deben tomar medidas prácticas para asegurar que la parroquia siga apoyándole a mantenerse viviendo en el sacramento del matrimonio.

recursos bibliográficos

para SU MATRIMONIO

“Exhortamos a un renovado compromiso de toda la comunidad Católica a ayudar a los llamados a la vocación de la vida matrimonial a vivirla de manera fiel, fructífera y gozosa. Nos comprometemos a ser una Iglesia que fortalezca el matrimonio, cobrando fuerzas de la gracia de Dios y a la vez usando creativamente los dones y recursos que nos han sido confiados.”

Matrimonio: Amor y Vida en el Plan Divino, USCCB

Ⓞ
Documentos/ Decretos del Vaticano

CONSTITUCIÓN PASTORAL SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO MODERNO (GAUDIUM ET SPES)

Concilio Vaticano Segundo, 1965

MATRIMONIO ENTRE CATÓLICOS ROMANOS Y ORTODOXOS

Congregación Sagrada para las Iglesias Orientales, 1967

CARTA APOSTÓLICA SOBRE MATRIMONIOS MIXTOS

Congregación para la Doctrina de la Fe, 1970

CARTA DE LOS DERECHOS DE LA FAMILIA

Congregación para la Doctrina de la Fe, 1983

CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO

Papa Juan Pablo II, 1983

INSTRUCCIÓN SOBRE EL RESPETO DEL ORIGEN DE LA VIDA HUMANA Y LA DIGNIDAD DE LA PROCREACIÓN (DONUM VITAE)

Congregación para la Doctrina de la Fe, 1987

CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO DE LAS IGLESIAS ORIENTALES

Papa Juan Pablo II, 1990

DIRECTORIO DE LA APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS Y NORMAS DEL ECUMENISMO

Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad Cristiana, 1993

CARTA PARA LOS OBISPOS DE LA IGLESIA CATÓLICA SOBRE LA RECEPCIÓN DE LA SANTA COMUNIÓN DE LOS MIEMBROS DIVORCIADOS Y VUELTOS A CASAR EN LA FE

Congregación para la Doctrina de la Fe, 1994

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Conferencia Episcopal de los Obispos Católicos de los Estados Unidos de América, 2000

CONSIDERACIONES CON RESPECTO A LOS PROYECTOS DE OTORGAR RECONOCIMIENTO LEGAL DE LAS UNIONES ENTRE PERSONAS HOMOSEXUALES

Congregación para la Doctrina de la Fe, 2003

④
Decretos Papales

SOBRE LA REGULACIÓN DE LA NATALIDAD
(HUMANAE VITAE)

Papa Paul VI, 1968

SOBRE LA FAMILIA (FAMILIARIS CONSORTIO)

Papa Juan Pablo II, 1981

SOBRE LA DIGNIDAD Y VOCACIÓN DE LA MUJER
(MULIERIS DIGNITATEM)

Papa Juan Pablo II, 1988

CARTA A LAS FAMILIAS (GRATISSIMAM SANE)

Papa Juan Pablo II, 1994

EL EVANGELIO DE LA VIDA (EVANGELIUM VITAE)

Papa Juan Pablo II, 1995

DIOS ES AMOR (DEUS CARITAS EST)

Papa Benedicto XVI, 2005

TEOLOGÍA DEL CUERPO

Papa Juan Pablo II, traducción 2006

④
Consejo Pontificio para los Documentos
de la Familia

PREPARACIÓN PARA EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

1996

VADEMECUM PARA CONFESORES SOBRE ALGUNOS
ASPECTOS DE LA MORALIDAD EN LA VIDA CONYUGAL

1997

REDUCCIÓN EMBRIONARIA

2000

FAMILIA, MATRIMONIO Y “UNIONES DE FACTO”

2000

ENCUENTRO MUNDIAL DE LA FAMILIAS

2004



Declaraciones Episcopales de los Obispos de los Estados Unidos de América

SIGAN EL CAMINO DEL AMOR: UN MENSAJE PASTORAL PARA LA FAMILIA
1993

SIEMPRE NUESTROS HIJOS: UN MENSAJE PASTORAL A LOS PADRES DE HIJOS HOMOSEXUALES Y SUGERENCIAS POR MINISTROS PASTORALES
1997

BENDICIONES DE LA EDAD: UN MENSAJE PASTORAL DEL CRECIMIENTO DEL ANCIANO DENTRO DE LA COMUNIDAD DE FE
1999

NORMAS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA PARA LA PREPARACIÓN DEL MATRIMONIO
2000

CUÁNDO LLAMO POR AYUDA: UNA RESPUESTA PASTORAL A LA VIOLENCIA DOMÉSTICA CONTRA LAS MUJERES
2002

ENTRE EL HOMBRE Y LA MUJER: PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL MATRIMONIO Y UNIONES DEL MISMO SEXO
2003

AMOR MATRIMONIAL Y EL DON DE VIDA
2006

MATRIMONIO: EL AMOR Y LA VIDA EN EL PLAN DIVINO
2009



Todos los recursos bibliográficos que aparecen aquí se pueden encontrar en línea en FORYOURMARRIAGE.ORG

EN UNIÓN *perfecta*

viviendo el sacramento del matrimonio

POR FAVOR LEA LA SIGUIENTE DECLARACIÓN, FIRME,
DESPRENDA Y PRESENTE A SU OFICINA PARROQUIAL PARA
QUE SE CONSERVE EN EL ARCHIVO.

Hemos leído el contenido de este compendio matrimonial y
se han discutido los materiales con nuestro
Párroco/diácono/director parroquial/ministro pastoral.

FIRMA DEL NOVIO

FECHA

FIRMA DE LA NOVIA

FECHA

FIRMA DEL FACILITADOR

FECHA



Al restituir al matrimonio su significado y belleza original, Jesús proclama lo que el Creador quiso que fuera el matrimonio “en el principio.” Lo hace porque el matrimonio se convertirá en la encarnación visible de su amor por la Iglesia. Al tomar a la Iglesia como su Esposa, Jesús realiza y eleva el matrimonio. Revela su propio amor “hasta el extremo” (Jn 13:1) como el más puro y profundo amor, la perfección de todo amor. Al hacer esto, revela el significado más profundo de todo amor conyugal: el amor que da de sí modelado sobre la vida y amor interior de Dios.*

¡Que Dios los bendiga a los dos!

PARA MÁS INFORMACIÓN,
COMUNÍQUESE CON:

La Arquidiócesis de Milwaukee
www.archmil.org

Diócesis de Green Bay
www.gbdioc.org

Diócesis de La Crosse
www.dioceseoflacrosse.com

Diócesis de Madison
www.madisondiocese.org

Diócesis de Superior
www.catholicdos.org



PARA UNA VERSIÓN INTERACTIVA EN LÍNEA DE ESTE
COMPENDIO DEL MATRIMONIO CATÓLICO, VISITE:
www.johnpaul2center.org/nazarethproject.htm

*Ver la USCCB, *Matrimonio: El Amor y la Vida en el Plan Divino*
(Washington, DC USCCB, 2010) p. 30

